Enfoque geopolítico: Producción y consumo del petróleo

Contralmirante (r)
Raúl Parra Maza

ANALISIS MUNDIAL

El desarrollo de la producción petrolífera mundial tiene que analizarse desde su capacidad técnica cuantitativa con la que ha de abastecer el consumo de los mercados internacionales, también bajo la acción reguladora que se tiende a ejercer en el campo doméstico de cada país, así como por los acuerdos unilaterales y multinacionales de los países comprometidos en estrategias de atención a sus demandas de consumo.

La resultante más inmediata emerge de la necesidad de alcanzar un equilibrio, hipotéticamente regulador, entre las reservas probadas de crudo en el mundo y la capacidad de producción de la industria del petróleo para cubrir el continuo ascenso del consumo en el área de la demanda.

Pero esto es formulación teórica pragmática y alrededor de ella se generan discrepancias entre los sectores empresariales privados y estatales.

La empresa petrolera privada considera su modus operandi actuar dentro del contexto PRODUCCION-PRECIOS-DEMANDA. De esta manera se impulsa a la producción petrolera dentro de una estructura positiva de precios y atender sin limitaciones a las necesidades del consumo.

Las empresas petroleras estatales consideran como principios de existencia funcional el contexto RESERVAS - PRODUCCION - PRECIOS, como la vía de solución de los problemas que se derivan de la explotación petrolera alrededor del factor reserva con calidad no renovable.

Entre estos dos extremos gira una gran parte del sistema de explotación mundial del petróleo, que además tiene que aceptar las influencias de los países consumidores que gravitan con sus decisiones sobre los programas de producción y consumo.

EE.UU.- País considerado el mayor productor doméstico de pe-

tróleo y también el más grande consumidor y por tanto el más grande importador de petróleo y sus derivados.

En este sentido, las perspectivas de producción petrolera de los EE.UU. en relación con la demanda para el consumo interno abre una brecha por la expansión de las importaciones de crudo. Este esquema analítico es significativamente explícito, pues revela las tendencias del mercado norteamericano de hidrocarburos que evidencian el incremento de su dependencia de la importación de crudos y derivados de los países productores.

Las reservas de petróleo y gas en los EE.UU. siempre han mostrado tendencias a disminuir por causas de aumento de la demanda doméstica más que por la disminución de las actividades exploratorias, que son realizadas por las grandes compañías multinacionales.

Globalmente se puede entender la preocupación y manejo cuidadoso de los precios del petróleo y derivados en el mercado doméstico y la importancia de su influencia política y hegemónica en el precio del crudo y derivados en el mercado mundial.

Paralelamente, la política energética de los EE.UU. abre el abanico sobre fuentes no convencionales de producción de energía que en algo equilibra el balance negativo de dependencia del petróleo.

OPEP.- Este problema de producción y consumo de petróleo en el mundo generó preucupación y expectativas en los países productores-exportadores de petróleo, por asuntos relacionados con el precio, pues el ingreso formaba importante tramo del producto bruto interno de cada uno de ellos y un aporte sustancial para financiar sus programas de desarrollo.

La Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) conformada por Abu Dhabi, Arabia Saudita, Argelia , Indonesia, Irak, Irán, Kuwait, Libia, Nigeria, Qatar y Venezuela, a la que se agregó Ecuador, ha ido acentuando su influencia y autoridad hasta un punto máximo de decisión en los problemas de exportación de petróleo entre los años 67 y la década del 80, en que fue utilizada como un arma política en las guerras del Medio Oriente, con embargo y subida de precios de hasta 400%; además, las empresas privadas que operaban los yacimientos de la OPEP entraron en una masiva nacionalización de sus contrataciones y concesiones.

En el fondo, uno de los grandes logros de la OPEP fue el establecimiento de programas conjuntos de producción para operar el crecimiento de la demanda y controlar el deterioro de los precios del petróleo, también para influenciar en las tasas de cambio de las monedas que estaban operando el intercambio de petróleo por productos fabricados en los países consumidores.

La OPEP entró en crisis a raíz de la acumulación de los pe-

trodólares y el conflicto de intereses entre los productores del Golfo Pérsico y también los del Mediterráneo Oriental.

EUROPA.- La segunda zona consumidora de petróleo, con una producción petrolera que en la década del 70 llegó a 650 barriles diarios, y en la del 80 a 1.2 millones de barriles diarios. Sin embargo, las necesidades adicionales llevaron a los países de la comunidad a un continuo aumento de sus importaciones, no obstante las crecientes explotaciones de gas natural en el Mar del Norte y en aguas noruegas y británicas. Toda esta situación ha generado grandes vulnerabilidades por la dependencia de la importación de petróleo.

El problema del petróleo en Europa tiene sus orígenes en las firmes demandas de incremento de precios, tanto de Libia como de Argelia, sus principales abastecedores, también en los cierres del Canal de Suez y del Oleoducto Transarábigo y los consecuentes aumentos de los fletes con apoyo de la OPEP, todo unido al continuo crecimiento de la demanda por aumento de consumo.

Esta situación continuamente ha propiciado medidas para sostener el abastecimiento; ejemplo, las exploraciones en otros continentes como : América en Trinidad, Africa en Nigeria y Liberia, Asia en Indonesia, todas mediante capital privado; también con intercambios de petróleo por manufacturas con Rusia.

La Comunidad Europea (CE) siempre se ha visto obligada a estudiar a fondo las proyecciones futuras en el renglón de hidrocarburos y refinados, sobre todo cuando las vulnerabilidades incrementaron sus riesgos, formulándose el informe MARJOLIN con recomendaciones de políticas de almacenamiento en armonía con las grandes empresas petroleras privadas del mundo, a fin de abastecer el Mercado Común Europeo, a través de naciones productoras tradicionales, el crudo y derivados requeridos a un régimen progresivo y a precios satisfactorios; posteriormente el informe LEEMANS recomendó lineamientos de política energética común:

1.-Aprovisionamiento de bajo costo, seguridad de suministro, desarrollo armónico de la sustitución, estabilidad del aprovisionamiento a largo plazo, libertad de escoger y unidad del mercado común.

2.- Dar significativa importancia a las fuerzas que influyen desde el exterior en los mercados petroleros nacionales e internacionales, teniendo en cuenta el volumen y valor de la balanza del comercio mundial.

3.- Considerar un problema fundamental para la economía energética europea, el tener que pagar precios muy altos por el crudo.

4.- La necesidad de mantener corrientes de capital para operaciones de exploración y explotación de nuevas reserva de petróleo y gas natural.

5.- Diseñar la estrategia ejecutiva de la C.E. para, en colaboración armónica con la OPEP y las empresas privadas, asegurar un aprovisionamiento de la comunidad que favorezca su desarrollo económico.

Otros informes han ido actualizando estas políticas de acuerdo con los acontecimientos y las perspectivas de corto y mediano plazo.

JAPON.- País perteneciente a la tercera zona consumidora mundial de petróleo, conjuntamente con Korea, Singapur, Taiwan, y por tanto, una zona elevadamente dependiente de la importación, con la participación de los países productores exportadores del Medio Oriente, del Sudeste Asiático, de la ex URSS y de Venezuela.

Quiere decir que, en materia energética, Japón ha actuado con una estrategia para asegurar el continuo suministro de crudo y lo ha hecho mediante la exploración externa bajo control japonés y tratando de reducir la influencia extranjera en su sector petrolero.

En consecuencia, han sido las compañías privadas japonesas las que han buscado y obtenido concesiones en el Medio Oriente, en el Sudeste Asiático, en Australia, en Alaska y Canadá; compañias que actuaron subsidiadas por el Consejo de Desarrollo Petrolero del Japón con el 30% de la inversión.

Esta política le ha permitido establecer una diversificación de fuentes de abastecemiento con el desarrollo de los campos de ultramar y con la intervención del capital y tecnología del Japón; también, abaratando el transporte con las grandes tanqueros construidos en astilleros japoneses.

Sin embargo, en las épocas de las crisis de la OPEP, el Japón tal vez fue el más afectado, debiendo tomar medidas de emergencia con recortes bruscos del consumo y políticas para transformar la industria japonesa hacia un desarrollo industrial de producción de escala y de punta, con ahorros de petróleo, y además, con políticas económicas de importación de materias primas y de exportación industrial generalizada de gran competividad.

En todo esto, el MITI (Ministerio de Comercio e Industria Internacionales) propició la reestructuración del sector petrolero japonés, de modo que los refineros independientes obtuvieron una participación importante en el mercado, compitiendo con aquellas compañías vinculadas directamente con las grandes internacionales. Los independientes (compañías privadas japonesas) fueron más fiables para los objetivos económicos y más atados al sistema político-social japonés.

En conclusión, el auge del Japón desde la Segunda Guerra Mundial se debió a un desarrollo institucionalizado y diversificado, con controles deseables, y también al uso del petróleo barato, hasta los finales de la década del 60.

Las respuestas del Japón a los embargos petroleros de la OPEP, se basaron en la conversión de la generación de energía y producción industrial con petróleo a la de otras fuentes energéticas, en la aceleración del desarrollo de la Energía Nuclear, en la expansión de importaciones de petróleo hacia el Pacífico.

Pero lo que fue más exitoso para el Japón ha sido el impulso concertado del gobierno y las empresas para promover la conservación de la energía en la industria, especialmente para reducir el uso del petróleo. Esto ha tenido una importancia crucial para la renovada competitividad internacional de sus empresas; sobre esto, el MITI implantó pasar de una "industria intensiva en energía" a una "industria intensiva en conocimientos". Mejor dicho, "En lugar de utilizar los recursos que hay en la tierra, utilizar los recursos que estan en nuestra cabeza". La conmoción de la crisis de energía son como los terremotos a los que los japoneses están acostumbrados; por tanto, les han sido fáciles de hacerles frente.

ALASKA Y MEXICO.- La OPEP, con sus embargos y dominio del mercado petrolero mundial durante la década del 70, propició respuestas en los países consumidores importantes con decisiones para garantizar sus seguridades, una de ellas fue estimular la explotación del petróleo fuera de la OPEP.

Es así que mientras estas actividades se expandían por el mundo, dos nuevas regiones petrolíferas tendrían mayor influencia: Alaska y Mexico, las que, aunque descubiertas antes del año 1973, sin embargo por la mezcla de la política, la economía, la oposición de los ecologistas, los obstáculos técnicos y el simple factor tiempo de maduración que es necesario para los grandes proyectos, aún no habían llegado a explotarse.

En Alaska. Se construyó un oleoducto que atravesó su territorio hasta Puerto Valdez, por el que actualmente están circulando más de dos millones de barriles diarios, más de la cuarta parte de la producción norteamericana.

En México. Después de 1930, en que se nacionalizó la producción petrolera y se asumió una política orientada al interior, PEMEX, la personificación del nacionalismo mexicano, sólo atendería por muchos años al mercado doméstico nacional, incluso hallándose sujeta a una lucha por el control empresarial entre el gobierno y el poderoso sindicato de trabajadores.

Pero cuando se descubrió el yacimiento petrolifero de "La Reforma", con una estructura extraordinaria, y, también, cuando llegó al poder el gobierno de López Portillo, fue que cambió la historia del petróleo mexicano.

En 1973, el milagro económico mexicano estaba sin fuerzas, la ecónomia se había estancado, el

valor de la moneda nacional había colapsado y, por todo ello, en el sistema económico internacional México no tenía crédito ni buena imagen; a lo que se sumaba un aumento rápido de la población, pues, uno de cada dos mexicanos tenía menos de quince años de edad y el 40% de la masa laboral estaba desempleada o subempleada. Todo ello creó, al interior, una fuerte inestabilidad con posibilidad de golpe militar. Entonces, el nuevo petróleo fue como un regalo del cielo, pues con ese recurso llegaría a México el dinero extranjero que tan desesperadamente necesitaba, con el que evitaría que aumentaran las limitaciones que la balanza de pagos imponía al desarrollo económico, o sea que se convertiría en el motor de un desarrollo económico, o sea que se convertiría en el motor de un desarrollo renovado.

Sin embargo, no obstante el éxito petrolero mexicano -que en 1993 llegó a producir 2.9 millones de barriles diarios-, las exageradas expectativas motivaron un descontrol fiscal y político con grandes endeudamientos inorgánicos, tanto públicos como privados, todo con la sola garantía de la exportación del petróleo. Aun así, México se ha convertido en una gran nueva potencia en el mercado petrolero internacional y fuente alternativa de suministros petroleros que contribuyen a minar la hegemonía de la OPEP.

En el mercado mundial, el precio del petróleo ha tenido un tope alto que llegó arriba de los 40 dólares el barril, con lo que México puede llevar adelante su política económica, lo que quiere decir que usufructuó las ventajas de los altos precios generados por las crisis del Medio Oriente, pero esas crisis también terminaron, ocasionando el derrumbe de los precios del petróleo por el incremento de la oferta por encima de la demanda mundial. Estas situaciones tuvieron repercusiones económicas en los países de economías frágiles, México dentro de ellos, pues tuvieron que suspender hasta el pago del servicio de la deuda.

En conclusión, el drama de la deuda mexicana hace ver que el auge petrolero para los productores-exportadores es cíclico aleatorio, según los acontecimientos entre los productores y consumidores, a la vez que genera crisis en los países importadores, invirtiéndose la figura cuando todo termina; pero lo remanente demuestra que el "poder del petróleo" es menos poderoso de lo que se supone, pues el petroleo, así como puede significar riqueza, también puede introducir debilidad para las naciones.

VENEZUELA.- País perteneciente a la OPEP, con grandes yacimientos petrolíferos en su territorio y que, a raíz del auge de la década del 70, empezó una política de nacionalización de todas las concesiones entregadas a las grandes compañias internacionales

como las: EXXON, GREOLE, GULP, etc., y lo hizo con una "Ley de Reversión", en 1971, que estipulaba que todas las concesiones petroleras volverían a ser de propiedad de Venezuela cuando concluyeran los plazos de contrato, con una compensación restringida, contratos que expirarían a partir de 1983. Ante ello, las compañias concesionarias disminuyeron sus inversiones, con lo que la capacidad de producción de Venezuela evidenció disminución. Ello, también, llevó al gobierno, en 1972, a tomar medidas que le dieron el control administrativo efectivo de las concesiones sobre todas las fases, desde la prospección hasta la comercialización, lo que significaba nacionalización concreta en la práctica pero sin negociación.

Esta negociación ha sido larga, pues en 1974 el gobierno tuvo que regularizar dos aspectos importantes: el primero, el mantenimiento del acceso a la tecnología y especializaciones del mundo exterior para su operación eficaz y actualizada, para lo cual se firmaron contratos de servicios con las mismas compañías internacionales, pagando hasta quince centavos de dólar por barril; la segunda, la necesidad de contar con accesos a los mercados, pues no tenían su propio sistema de comercialización fuera del país y requerían vender su petróleo de exportación, para lo cual se firmaron contratos a largo plazo de tal manera que garantizaban la entrada de su petróleo al mercado mundial. Todo esto concretó la nacionalización en el año 1977.

Esta nacionalización, a la vez, internamente, generó otra negociación entre los políticos y los técnicos petroleros venezolanos, pues dos generaciones de técnicos se habían formado dentro del sector petrolero privado, y en esa ocasión, el 95% de todos los cargos, hasta niveles superiores, estaban ocupados por venezolanos, muchos de las cuales habían estudiado en el exterior acumulando experiencia internacional dentro de las compañías multinacionales que, por lo general, los habían tratado bien. La cuestión se reducía a la siguiente interrogante: ¿ Iba, el sector petrólero venezolano, del que dependían los ingresos del tesoro, a ser una entidad principalmente política -con un programa de operaciones establecido por políticos y por la interacción de políticas nacionales-, o sería una entidad propiedad del Estado, gestionando como una empresa con horizonte al más largo plazo y cuyos programas de operación los establecerían los profesionales del petróleo?

En el transfondo era una cuestión de lucha por el poder y primacía, así como una batalla por el futuro de la economía de la nación.

Los temores hacían considerar en esta controversia interna, de : si se quería crear en Venezuela otro PEMEX, o sea, una empresa extraordinariamente poderosa, tanto que era de un estado impenetrable

dentro del Estado, o como también se temía, de si se quería tener un sector petrolero debilitado, politizado y corrupto, con efectos negativos para la economía venezolana.

Al final, se optó por una solución moderada y pragmática en la que el propio sector petrolero podría participar. Se creó un "Holding" estatal PDVSA "Petroleos de Venezuela", para que desempeñara un papel económico, planificador, coordinador, y que, igualmente, sirviera de nexo entre el gobierno y los profesionales del petróleo. También se crearon varias compañías explotadoras basadas en las organizaciones de antes de la nacionalización y que terminaron en sólo tres. Cada una era una compañía petrolera completamente integrada, desde los pozos hasta las estaciones de servicio. Esta cuasi competencia pretendía asegurar la eficacia y evitar el desarrollo de otra compañia estatal anquilosada y burocrática.

Todo indicaba que el petróleo venezolano estaba destinado a convertirse en una gran fuerza dentro del sector petrolero mundial. Pero, no obstante lo anterior, Venezuela, en la década del 90, ha entrado en una crisis económica, politica y social, un tanto grave que obligará decidir grandes cambios de estructura del país, en donde el petróleo será la fuente de recursos y de dinero para concretarlos.

ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA, CHILE, ECUADOR.-En el año 1992, tenían :

	Reservas probadas	Producción
Argentina	1,700	550
Brasil	1,600	630
Colombia	1,550	440
Chile	290	15
Ecuador	1,500	320
	Millones de barriles	Miles de barriles por día promedio

De acuerdo con estas cifras, los sistemas petroleros de los países giran, dentro de valores mundiales, por debajo de medianas y pequeñas posibilidades de intervención e influencia en los problemas de producción y consumo.

No obstante ello, cada país tiene su propia historia petrolera que han forjado a través de sus respectivas políticas específicas vinculadas a sus propias realidades, ya sea de importación y transformación, así como de prospección, todo para la atención de sus demandas de consumo y la exportación de sus excedentes.

Lo importante es que todos son países cercanos al Perú y que requieren incrementar sus potenciales y cuatro de ellos son países vecinos con los que siempre habrá que contrastar realidades y políticas específicas y sus resultados, respecto de la seguridad e integración, sin que signifique mellar soberanías y jurisdicciones, teniendo en cuenta las corrientes de intervinculación e interdependencia para el desarrollo.

ENFOQUE GEOPOLITICO DEL PROBLEMA DEL PETROLEO PERUANO

EL PERU.- Siguiendo el contexto del análisis geopolítico mundial, visualicemos al Perú dentro de su realidad.

Nuestro país, con ubicación en el subcontinente sudamericano, geopolíticamente privilegiado por sus costas en el Pacífico, la vertiente acuática del siglo XXI, también por sus posibilidades de vinculación a través de los sistemas fluviales existentes en el norte y sur de su territorio y que han ganado actualmente grandes expectativas, asimismo por su equidistancia entre los factores de desarrollo latinoamericano, de Europa y de Asia, y que ven en él toda gama de recursos potenciales que convierten, al Perú, en centro de intereses de intercambio, de apoyo y de asistencia mutua, así como de negociación de corrientes comerciales, sobre todo de recursos en marcado agotamiento. Además, su extensión y diversidad biológica lo hacen atractivo a las estrategias cercanas y lejanas del capital y de los proyectos de inversión, etc. Sin embargo, estas características pierden valor ante los niveles promedios de consolidación política, económica y social internos que aún son precarios y están rodeados de gran efervescencia con exaltaciones y dispersiones de las más variadas tendencias sociopolíticas existentes con baja capacidad de consenso, que dificultan los desenvolvimientos profesionales, técnicos y artesanales de primer orden con que el país cuenta para el desarrollo y crecimiento de la Nación Peruana.

A grandes rasgos, esta realidad geopolítica introduce al país en un desbalance peligroso; por un lado, la gran demanda de medios para mejorar la calidad de vida de la mayoría de los peruanos que están agobiados por la pobreza generalizada y están impedidos de mejorar, incluso sus trancendencias, y de otro lado, por la sabida oferta de recursos naturales que tiene el territorio peruano y su mar de gran riqueza hidrobiológica y que han sido precariamente explotadas y a veces desperdiciadas.

Esta situación, muy lamentable, determina requerimientos de aplicación de planes de emergencia, de rehabilitación y de desarrollo intensivos en la nación peruana, con apoyos de capitales nacionales e internacionales y que, a la vez, se ejecute un saneamiento de estructuras políticas, económicas y sociales hacia valores auténticos respecto de su realidad y perspectivas y que propicien los efectos multiplicadores en la población para que garanticen la continuidad de un desarrollo sostenido en todos los sectores importantes del bienestar y redunden en mejores niveles de vida.

Es por ello que el Perú tiene



necesariamente que encontrar las rutas de transformación de sus recursos naturales en capitales económicos y sociales para que sustenten la aplicación de sus planes y programas existentes, y por formularse, para el desarrollo nacional transcendente a su mestizaje y al embate de promociones de realidades no convenientes ni requeridas para el desarrollo nacional peruano. En este sentido, es imprescindible la identificación y creación de zonas y regiones geoeconómicas según sus recursos, ya sean mineras, energéticas, agrarias, pesqueras, etc., sin olvidar el desarrollo de los medios de intervinculación y las políticas y estrategias de explotación de sus recursos naturales.

Todo esto conlleva grandes riesgos y demanda asumir retos y compromisos delicados, pues es muy difícil que la nación peruana olvide hoy los resultados de administraciones defectuosas respecto a la actual calidad de vida impropia del 70% de la población, y de los empleos ineficaces de los espacios políticos, económicos, sociales, geográficos, etc., que ha configurado el rostro de la nación peruana.

Entonces, para el Perú, los recursos naturales como fuente de

desarrollo resultan de interés prioritario frente a las acumuladas brechas entre el desarrollo y el atraso actualmente existentes en la vida nacional. El petróleo dentro de ellos, que, como recurso, es de importancia vital para la ejecución de una política petrolera enmarcada dentro de una política económica global, especialmente para elevar el promedio económico y social precario de la nación acumulado a través de nuestra historia.

Respecto de la realidad del petróleo peruano, todo lo anterior nos obliga a determinar y saber fehacientemente el nivel promedio de consumo interno dentro de su demanda de energía para ver si ese nivel es de causa-efecto correspondiente a nuestro atraso evidente, o si corresponde a un nivel relativo adecuado a la vida nacional con perspectivas de mejorar rápidamente.

Lo cierto es que nuestro consumo nacional de energía y de petróleo es sumamente bajo e indigno para la los merecimientos de la nación impregnados en su historia.

Tambien sabemos que el Perú tiene grandes reservas petrolíferas potenciales en su territorio, que están en el subsuelo sin aportar nada a la vida nacional; asimismo, sabemos que se produce petróleo a una capacidad igual o cercana al consumo nacional y que, a veces en repetidas oportunidades, se debe importar adicionales para completar la demanda de consumo.

Este somero análisis hace ver que el petróleo peruano ha sido manejado sólo mirando al interior, o sea para el consumo nacional con algunas exportaciones de excedentes, que nunca han sido grandes; tal vez faltó la visión o el propósito de aumentar tanto la demanda interna como la oferta doméstica para impulsar un desarrollo petrolero con objetivos de llegar gradualmente a la producción de excedentes de exportación con posibilidad de capitalización de las ventajas de los precios de las crisis petroleras en los niveles correspondientes.

Es en esta visión que al petróleo en el Perú se le puede llamar recurso social, recurso estratégico o táctico; total, el nombre usado hasta hoy no ha producido el desarrollo petrolero deseado que el Perú merece, teniendo en cuenta sus grandes reservas potenciales y tambien los déficits económico financieros para sustentar los programas de desarrollo que se requieren.

Quiere decir que la discusión sobre el petróleo, en el Perú, es buena y tal vez siempre será oportuna, si se dan los propósitos y resultados que fructifiquen las políticas de desarrollo verdaderamente requeridas, pero no lo serán nunca si sólo contentan expectativas temporales y coyunturales de los entendidos, de los políticos y también de los interesados en demorar y obstruir el aliento económico buscado.

Desde el punto de vista geopolítico se puede concluir, sobre

el problema petrolero peruano (producción y consumo), que la discusión deberá centrarse en:

- Elevar los niveles técnicos y tecnológicos de manejo empresarial que garanticen un desarrollo petrolero eficaz que sirva de palanca al desarrollo nacional.

- Tomar decisiones importantes sobre el criterio y estrategia operativa, que determinen sus alcances nacionales y/o internacionales de comercialización.

- Apoyar a la industria nacional dentro de una descentralización administrativa que propicie desarrollo del interior de la República con uso de energía hidroeléctica, geotérmica, eólica, etc., tratando de ahorrar petróleo, de modo que incrementen los excedentes al consumo por exportación.

La historia del petróleo peruano muestra experiencias variadas y elevadas cargas técnicas, políticas y subjetivas para los cambios, pues ha tenido manejos privados, estatales y mixtos, pero que en todos se dieron resultados alejados de los esperados; entonces, para los futuros cambios en el manejo empresarial, creo que más importante que la discusión sobre el método, modelo y momento de ejecución es lograr que el sistema funcione de manera eficaz, para que aporte y sirva de apalancamiento al engrandecimiento del Perú.

Existe el concepto geopolítico de que las corrientes de expresión mundial orientan pero no determinan las políticas nacionales; por ello, dentro de las corrientes de globalización de los mercados de producción y consumos de bienes y servicios, en el Perú nada impide discutir sobre la privatización del petróleo y de la empresa Petro Perú, que en el fondo tiene que ver con las mejoras de las perspectivas del desarrollo petrolero peruano, por tanto se considera que esa acción de cambio ES VIABLE, en cuanto permitirá libertad de negociación e inversión de capitales para cada fase operativa, desde la prospección hasta la comercialización, también se aplicará un control de interés nacional que vigile cumplimientos contractuales dentro de salvaguardas de soberanía y jurisdicción nacional.

No hay que olvidar que cualquier organización y sistema puede no ser buena y, aun así, lograr sus objetivos esperados cuando el hombre que la opera es realmente apto e idóneo y está imbuído de una mística de identidad; pero si falla el hombre, entonces la organización fallará, incluso siendo buena.

GEOPOLITICA DE SEGURIDAD.- La Geopolítica recomienda tener observancia estrecha sobre las fuerzas de cohesión que intervinculan los centros con las periferias, y viceversa, para el mantenimiento de las expresiones del poder y el control, no obstante la disipación por distancia y la extensión territorial del país.

Este concepto, en la práctica, se

evidencia en las necesarias protecciones que requieren las zonas valiosas del territorio, sobre todo, cuando su valor está representado por recursos, cuyos empleos generan factores de crecimiento socioeconómico; por ejemplo, el petróleo, que es un energético, trasciende en la economía como factor de producción, tanto de las industrias y empresas, como del bienestar en general, que toman con el tiempo solidez estructural.

Asimismo, las tendencias al crecimiento de las naciones se manifiestan por la concentración de influencias fuera de sus fronteras, ya sea por presencia física de profesionales, técnicos, etc., y de presencia de capitales económicos financieros que van conformando figuras de enclaves étnicos y económicos; estas tendencias, con el tiempo, han ido perdiendo fuerza ante la aparición de organismos multinacionales de solución pacífica de diferendos y, también, por los mejoramientos de los contratos con cláusulas de salvaguarda cautelatorias de la soberanía y jurisdicción, asimismo con las modernizaciones de las normas y legislaciones nacionales para preservar jurisdicción y control.

También, en esta ocasión, es necesario recordar la constante geopolítica que expresa que las causas de las guerras siempre han sido de intereses económicos sobre zonas valiosas; por lo tanto, cada nación tiene la obligación de sopesar cualquier evidencia sobre sus territorios y tomar las medidas que se requieran para neutralizar y destruir cualquier intento que persiga un fin igual o semejante.

No esta demás insistir en los riesgos y peligros que significan las crisis internas por vulnerar la seguridad de la nación afectada por inelasticidad económica, por inestabilidad y desestabilización política y social, y ello se agrava cuando se adolece de cohesión e identidad nacional, pero será aun más grave cuando se padece internamente la pobreza en elevados porcentajes de la población, cundiendo el descontento y la desesperada supervivencia, pues, cuando estos sean los defensores, actuarán sin convicción y sólo para alcanzar la propina y la comida. Pero los sentidos y propósitos de seguridad transcienden las fronteras y las protecciones se refuerzan con participaciones concertadas y coordinadas de apoyo de países afines con compromisos de relaciones de intercambio y de cualquier otra índole de interés común, etc.

Todo esto se podría sintetizar expresando que nunca un país debe estar desvinculado internamente ni aislado externamente.

Por lo expuesto, toda preocupación sobre la seguridad del Perú es válida, pero siempre será mejor que esas preocupaciones se sustenten con argumentos y recomendaciones factibles y sin vestigios de subjetividad, pues existen en la actualidad, además de las conocidas,

muchas otras alternativas para llegar a la seguridad que se requiere y necesita, cuando los riesgos y las presiones se manifiestan peligrosas. En cuanto al petróleo, todas las empresas tienen propia conciencia de que la seguridad de la nación es indispensable para sus propias existencias, pues el gobierno, llegado el caso, tomará las medidas económicas, políticas, sociales y de cualquier otra indole que exija la situación, incluso las de causales legales y contractuales de seguridad, emergencia y de fuerza mayor, salvo mejor parecer.

CONCLUSIONES DEL ENFOQUE GEOPOLITICO.

1.- Sobre el problema del petróleo, el Perú tiene que cautelar y garantizar la soberanía y jurisdicción de sus reservas probadas y potenciales en todas sus fases industriales y de comercialización; tiene que velar, en los cambios estructurales de su sector petrolero empresarial, por el desarrollo que sirva de apalancamiento económico financiero y operativo de su industria, así como de la educación, salud, trabajo y de bienestar de la nación, sobre todo de los más necesitados.

2.- La producción petrolera es una actividad operativa de alto riesgo que requiere de grandes cantidades de recursos económicos, como los que se invierten para la exploración petrolera.

El Perú no puede, ni debe, desviar sus escasos recursos económicos de los objetivos de bienestar de la nación.

3.- El Perú tiene muchas zonas valiosas de interés económico, por ejemplo, las reservas probadas y potenciales de petróleo en el norte, centro y sur de su terrirorio, cercanas a las fronteras; reservas potenciales de gas licuado en el centro y sur del Perú, también cerca a sus fronteras, y yacimientos polivalentes de minerales en diversos lugares del territorio; pero, en el sur, los yacimientos de cobre en Arequipa y Moquegua con instalaciones metalúrgicas de exportación.

4.- El Estado deberá establecer una política de sustitución hacia otras fuentes de energía para propiciar el desarrollo industrial con uso de energía diferente al petróleo, para incrementar excedentes para la exportación del petróleo.

5.- El Estado es mal empresario por sus tendencias a la burocratización y a la injerencia política.

6.- Cuando el país está impregnado de pobreza, la única estrategia válida en el Perú es la lucha contra ella.

7.- Por todo lo expuesto, la privatización de PETRO PERU resulta viable.

La evolución de bienes y servicios ha estado encargada a los agentes, tanto del sector privado como del sector estatal, sucesivamente y con los resultados a la vista.

CUADRO DE VENTAJAS Y DESVENTAJAS

	EMPRESAS PRIVADAS	EMPRESAS ESTATALES
Desempeño	Mejor relación laboral Mejor calidad de producción	Buena relación laboral Buena calidad de producción
Con pérdidas	En último término salen del mercado	Buscan subsidios, medidas protectivas
Reglas del Mercado	En competencia	Con privilegios y monopolios
Estructura de Costo	Buscan mejores flujos de producción ventas y caja	Actúan en mercado compensando pérdidas con subsidios
Administración Empresarial	A riesgo de empresariado	A riesgo burocrático
Manejo Empresarial	Profesional técnico, personal capacitado	Profesional, político de confianza
Toma de desiciones	Flexible, orientada por mercado Rápida	Burocrática, orientado políticamente Lenta
Objetivo	El cliente	Político y social
Capital de riesgo	Propietarios	El Estado
Asumen pérdidas	Propietarios	El Estado
Reparto de beneficios	% a propietarios % Al estado(impuestos)	% al Estado % impuestos
Sostenimiento	Limitado al 100% capital	Sin límites
Implementación	A costo que se requiera técnicamente	Costo mayor por gastos sin control

ENFOQUE GEOPOLITICO DE LOS MODELOS ECONOMICOS DEL MERCADO : VENTAJAS Y DESVENTAJAS.

Casi siempre la decisión del liderazgo de un país, para un cambio entre uno y otro modelo económico, fue producto de la evaluación de sus propias realidades internas existentes; también de la corriente mundial, de las expectativas internas trazadas como hipótesis que se cubre con el manto de una promoción política que tratará de demostrar la necesidad y conveniencia de ese cambio o no.

Para ello, si se desea enfatizar una empresa o sistema, se diseñará un marco político y se buscarán motivos basados en defectos del sistema existente.

Actualmente, en el mundo, lo evidente es que el modelo privado es más usado en países con elevado desarrollo y con un PBI post-industrial, tanto que, incluso, las empresas privadas extienden sus alcances y poderes con sistemas transnacionales. Así también, el modelo estatal es más usado en países en vias de desarrollo o subdesarrollados y con un PBI de producción primaria e industrial de elevado consumo de mano de obra.

Algunas explicaciones se pueden establecer del análisis de las políticias económicas de cada tendencia. Ejemplo, en los países industrializados, después de la Segunda Guerra Mundial, separaron la acción estatal de la acción empresarial y definieron que el Estado estableciera un marco jurídico para la industria y que dedicara su inversión pública a la infraestructura que se necesite para encausar el desarrollo económico social. En este sentido, el gobierno dejó de ser competidor de la empresas privadas.

En los países en desarrollo, la existencia de un exaltado sentido de nacionalismo que opera como fuerza política en la lucha por el poder, a la que se aúna la causa ideológica que introduce la creencia que el Estado empresario conducirá a un desarrollo más rápido y justo. Dentro de todo ello, funciona el temor por una inseguridad social y por una precaria credibilidad en los sistemas de previsión social que no tuvieran el respaldo del Estado. Pero lo más evidente es que, desde la década del 50 hasta los finales de la década del 80, tanto el BID, el Banco Mundial y el FMI han canalizado sus inversiones en créditos a través de los gobiernos que ejecutaban programas de desarrollo por medio de instituciones y empresas estatales, dejando al sector privado relegado a sus propios medios.

BIBLIOGRAFIA

- Geiger, Erwin P. : *Privatización y Política Económica,* San José (Costa Rica), 1992.
- Pontani, Alberto : *Transnacionales y Petróleo en el Perú,* Lima (Perú), 1980.
- Centro Peruano de Investigación Aplicada : *La Industria Petrolera en el Perú,* Lima (Perú), 1985.
- Internacional Petroleum Company Ltd. : *Petróleo, 1954.*
- Yergin, Daniel : *Historia del Petróleo,* Javier Vergara Editor S.A., Argentina, 1992.
- Schiappa Pietra, Julio C. : *La industria del Petróleo en el Mundo,* Lima, (Perú), 1973.
- Pinochet Ugarte, Augusto : *Geopolítica* , Editorial Andrés Bello, Santiago (Chile), 1974.